

ISAAC DE STELLA, *Acercas de la naturaleza de Dios. Nueve sermones*, Ediciones Sígueme, Salamanca 2025, 13'5 x 21, 157 pp.

Contrario a lo que algunos podrían pensar, es evidente que el Medioevo fue una época muy interesante en la historia del pensamiento. Es, por ejemplo, en el siglo XII en el que surgen las escuelas vinculadas a catedrales o abadías de clérigos regulares, como antecesoras de lo que serían más tarde las univer-

sidades. Es en esta misma época cuando la vida monástica se renueva y su protagonista es, sin duda, Bernardo de Claraval. Si alguno plantea la división entre quién ha cultivado la filosofía de las escuelas primeras, o la espiritualidad monástica en los cenobios cistercienses, como si fueran dos corrientes antagonistas, ese tal debería conocer, entre otros, a Isaac de Stella, ejemplo egregio de la confluencia de caminos cuando estos buscan la verdad. Y es que, Isaac aún en su persona una sólida formación filosófica y una profunda experiencia monástica, como se puede deducir de su obra que ha llegado hasta nosotros.

De origen inglés, Isaac de Stella se trasladó a Francia, y llegó a ser abad del monasterio de l'Étoile –donde permaneció la mayor de su parte de su vida–, con una estancia corta, al parecer, en una isla en medio del océano cuyo nombre se desconoce, como la mayoría de datos de la historia de este brillante hombre de Dios, perdidos en la madeja del tiempo, con apenas destellos que nos permiten delinear el que pudo haber sido su itinerario.

Además de su *Epistula de anima*, y la *Epistula de canone Misae*, se conservan cincuenta y cinco sermones de Isaac de Stella, y de estos, el traductor, Otero Pereira, nos ofrece nueve, inspirados todos en la parábola del sembrador según el evangelio lucano, y dedicados, al parecer, para ser predicados el domingo de Sexagésima, es decir, el segundo domingo antes del Miércoles de Ceniza. En realidad, cada sermón de este monje brillante, es como un tratado filosófico-teológico que indaga sobre la naturaleza de Dios.

Una cuidada Introducción, que resulta valiosísima para acercarse al autor medieval, contextualiza los sermones que el lector encontrará a continuación en sus versiones latina (páginas pares) y castellana (impares), a los que siguen dos completos índices: de referencias bíblicas y de obras citadas.

Poder acercarse a Isaac de Stella a través de esta traducción es adentrarse en el mundo siempre interesante y profundo de la extraordinaria fusión de lo mejor de la espiritualidad monástica y la búsqueda filosófica, de un período –el medieval– que sigue siendo un fascinante mundo por conocer.– A. Martínez.